

Contraalmirante Oscar Armando Quihillalt

Centenario de su nacimiento

Prof. Alfio A. Puglisi

Nació en Buenos Aires el 4 de julio de 1913, hijo de don Juan Quihillalt y doña Juana Harboure, ambos vascofranceses.

Ingresó a la Escuela Naval Militar en 1929 y egresó de ella en 1934, junto con la promoción 60. Fue producto de la madurez docente de dos notables físicos docentes de la escuela: José B. Collo y Teófilo Isnardi, quienes también le transmitieron el gusto por la música.

Se graduó de Ingeniero Especialista en Radiocomunicaciones en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires; artillero, estudió también en los establecimientos Bofors en Karlskoga, Suecia, entre 1945 y 1949.

Profesor de Balística en diversos institutos de las FF. AA. y de la UBA. A fines de la década de 1940, trabajó en aplicaciones de máquinas de calcular a la balística y fue autor del primer trabajo escrito en la Argentina sobre computadoras (*BCN*, Vol. 67, N.º 589, pág. 117), el segundo lo redactó Manuel Sadosky y el tercero, también él. (*Ciencia y Técnica* 7 (12), 1951)

Quihillalt intentó, además, impulsar la construcción en el país de una calculadora analógica. Junto con Kurt Fränz, logró una máquina que dividía. Fue Jefe del Departamento Armas entre 1950-54. Se acercó a la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) para estudiar ondas de choque; pero el CN Pedro Iraolagoitia —su predecesor y compañero de promoción—, lo designó a cargo de la Planta Experimental de Altas Temperaturas.

Salvo por una breve interrupción, Quihillalt estuvo a cargo de la presidencia de la CNEA desde la caída de Perón, en



1955, hasta su retorno, en 1973, más de una generación completa, lo que significó atravesar la gestión de ocho presidentes nacionales.

A lo largo de su gestión, buscó lograr, en esta área tan sensible a la soberanía, suficiente independencia tecnológica. Firmó convenios, realizó compras y becó a varias personas a diversos países.

Sus esfuerzos se coronaron con la puesta en marcha, el 17 de enero de 1958, a las 6.25 de la mañana, del primer reactor experimental de América Latina, el RA1, sobre la base del Argonaut, cuyos planos fueron cedidos por el National Laboratory de Argonne de los EE. UU., pero realizado íntegramente en la Argentina por técnicos y científicos argentinos dentro del programa *Átomos para la paz*, impulsado por el presidente Dwight D. Eisenhower.

Su *know-how*, que incluyó alguna modificación de diseño, fue vendido luego a la empresa alemana Degussa-Leybold. Esta venta significó la primera exportación argentina de tecnología nuclear.

Hacia 1967, “exportó mayor cantidad de material nuclear que el que importó” (*La Nación*, 28/09/1968, pág. 2). Le siguieron el RA 0 (1965, Córdoba), el RA 2 (1966, Constituyentes) y el RA 3 (1967, Ezeiza).

Construyó luego la primera central de la región, Atucha I, situada en Lima (provincia de Buenos Aires). Hacia 1970, el país ya contaba con cuatro reactores pequeños más el de Atucha I.

Quihillalt creó, además, el Centro Atómico de Ezeiza, donde se construyó el reactor RA3. En esos tiempos iniciales, numerosos físicos argentinos fueron incorporados a la CNEA, y asoció a ellos, además, a extranjeros llegados tras la Segunda Guerra: italianos, alemanes y judíos que trabajaron sin haber conflicto entre ellos y en unidad de acción.

La Armada, consciente de su papel, envió a estudiar al ITBA, primero, y al Instituto Balseiro, después, a numerosos oficiales, entre ellos, Carlos Castro Madero, que los fueron relevando.

Quihillalt presidió la Agencia Internacional de Energía Atómica de la Naciones Unidas (1976-78) y la Comisión Interamericana de Energía Nuclear (1966-67).

Presidente de Honor DICIFRAN, 1969. Publicó: *La contribución de la energía nuclear a la solución del problema*



energético argentino, Políticas extranjeras en centrales nucleares, El Gral. De Gaulle y la energía atómica, Argentina nuclear en el mundo y unos quince artículos científicos.

Fue miembro de las academias nacionales de ciencias, de la empresa y de ingeniería. Presidió las dos primeras.

Ascendió a Almirante en 1960, asesoró empresas y los inicios del plan nuclear del sha de Persia cuando nadie pensaba que este sería derrocado por el ayatolá Jomeini.

Fue condecorado por Francia, Irán, Alemania, España e Italia. Recibió el Premio Sarmiento, del Centro Naval, en 1963, y el Bunge y Born a la Ingeniería, en 1982.

Se casó con Isolde Collo, hija de su profesor de Física de la Escuela Naval, cuyo nombre revela tanto la pasión de este por la ópera como la suya propia.

Falleció el 16 de septiembre de 2001. Contribuyó a consolidar una institución naciente y la proyectó a un primer plano internacional. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Nicolás Babini: "Una nota precursora del Boletín del Centro Naval". En Boletín del Centro Naval. Vol. 113, N.º 780, Oct.-Nov-Dic. 1995
- Nicolás Babini: La Argentina y la computadora. Crónica de una frustración. Bs. As., Ed. Dunken, 2003
- Fernández, Javier R.: "Importación de tecnologías capital-intensivas en contextos periféricos: el caso de Atucha I (1964-1974)". Universidad Nacional de Quilmes. Tesis de Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad (2007).
- Klich, Ignacio: "La pericia científica alemana en el amanecer del proyecto nuclear argentino y el papel de los inmigrantes judíos". Boletín del Instituto de historia argentina y americana "Emilio Ravignani", Tercera serie, número 10, 2.º semestre de 1994.
- Mariscotti, Mario A. J.: El secreto atómico de Huemul. Buenos Aires, SIGMA, 1984. Revista CNEA, Año 8, N.º 29-30, Enero-Junio 2008.